

2 I. La guitarra

Federico Garcia Lorca (1898-1936)

Empieza el llanto
de la guitarra.
Se rompen las copas
de la madrugada.
Empieza el llanto
de la guitarra.
Es inútil callarla.
Es imposible
callarla.
Llora monótona
como llora el agua,
como llora el viento
sobre la nevada.
Es imposible
callarla.
Llora por cosas
lejanas.
Arena del Sur caliente
que pide camelias blancas.
Llora flecha sin blanco,
la tarde sin mañana,
y el primer pájaro muerto
sobre la rama.
¡Oh, guitarra!
Corazón malherido
por cinco espadas.

4 II. Casida de las palomas oscuras

Federico Garcia Lorca (1898-1936)

Por las ramas del laurel
vi dos palomas oscuras.
La una era el sol,
la otra la luna.
Vecinitas, les dije:
¿Dónde está mi sepultura?
En mi cola, dijo el sol.
En mi garganta, dijo la luna.
Y yo que estaba caminando
con la tierra a la cintura
vi dos águilas de mármol
y una muchacha desnuda.
La una era la otra
y la muchacha era ninguna.
Aguilitas, les dije:
¿Dónde está mi sepultura?
En mi cola, dijo el sol,

The Guitar

Federico Garcia Lorca (1898-1936)

The lament of the guitar
begins.
The wine cups of daybreak
are broken.
The lament of the guitar
begins.
It is useless to hush it.
It is impossible
to hush it.
It weeps monotonous
as the water weeps.
as the wind weeps
over the snowfall.
It is impossible
to hush it.
It weeps for things
far away.
Sand of the warm South,
asking for white camellias.
It weeps arrow without target,
evening without morning,
and the first dead bird
upon the branch.
Oh, guitar!
Heart grievously wounded
by five swords.

Casida of the Dark Doves

Federico Garcia Lorca (1898-1936)

Through the branches of the laurel
I saw two dark doves.
The one was the sun,
the other the moon.
Little neighbors, I said to them,
where is my tomb?
In my tail, said the sun,
in my throat, said the moon.
And I who was walking
with the earth at my belt
saw two eagles of marble
and a naked girl.
The one was the other
and the girl was no one.
Little eagles, I said to them,
where is my tomb?
In my tail, said the sun,

en mi garganta, dijo la luna.
Por las ramas del laurel
vi dos palomas desnudas.
La una era la otra
y las dos eran ninguna.

7 III. Canción de jinete, 1860

Federico Garcia Lorca (1898-1936)

En la luna negra
de los bandoleros,
cantan las espuelas.
Caballito negro.
¿Dónde llevas tu jinete muerto?
... Las duras espuelas
del bandido inmóvil
que perdió las riendas.
Caballito frío.
¡Qué perfume de flor de cuchillo!
En la luna negra,
sangraba el costado
de Sierra Morena.
Caballito negro.
¿Dónde llevas tu jinete muerto?
La noche espolea
sus negros ijares
clavándose estrellas.
Caballito frío.
¡Qué perfume de flor de cuchillo!
En la luna negra,
¡un grito! y el cuerno
largo de la hoguera.
Caballito negro.
¿Dónde llevas tu jinete muerto?

10 IV. Casida del herido por el agua

Federico Garcia Lorca (1898-1936)

Quiero bajar al pozo,
quiero subir los muros de Granada,
para mirar el corazón pasado
por el punzón oscuro de las aguas.
El niño herido gemía
con una corona de escarcha.
Estanques, aljibes y fuentes
levantaban al aire sus espadas.
¡Ay, qué furia de amor, qué hiriente filo,
qué nocturno rumor, qué muerte blanca!
¡Qué desiertos de luz iban hundiéndose

in my throat, said the moon.
Through the branches of the laurel
I saw two naked doves.
The one was the other
and both were no one.

Song of the Rider, 1860

Federico Garcia Lorca (1898-1936)

In the black moon
of the highwaymen,
the spurs sing.
Little black horse.
Whither with your dead rider?
... The hard spurs
of the motionless bandit
who lost his reins.
Little cold horse.
What a scent of the flower of a knife!
In the black moon
bled the mountainside
of Sierra Morena.
Little black horse.
Whither with your dead rider?
The night spurs
its black flanks
piercing with stars.
Little cold horse.
What a scent of the flower of a knife!
In the black moon,
a shriek! and the long
horn of the bonfire.
Little black horse.
Whither with your dead rider?

Casida of the Boy Wounded by the Water

Federico Garcia Lorca (1898-1936)

I want to go down to the well,
I want to go up the walls of Granada,
to watch the heart pierced through
by the dark thrust of water.
The wounded boy was moaning
under his crown of rime.
Pools, cisterns, fountains
raised their swords to the wind.
What a fury of love, what a wounding edge,
such nocturnal murmurs, such a white death!
Such deserts of light were crumbling

los arenales de la madrugada!
El niño estaba solo
con la ciudad dormida en la garganta.
Un surtidor que viene de los sueños
lo defiende del hambre de las algas.
El niño y su agonía, frente a frente,
eran dos verdes lluvias enlazadas.
El niño se tendía por la tierra
y su agonía se curvaba.
Quiero bajar al pozo,
quiero morir mi muerte a bocanadas,
quiero llenar mi corazón de musgo,
para ver al herido por el agua.

the sands of dawn!
The boy was alone,
the city asleep in his throat.
A water spout out of his dreams
wards off the hungry algae.
The boy and his agony, face to face,
were two green rains enlaced.
The boy stretched out on the ground,
And his agony bent over.
I want to go down to the well,
I want to die my own death, by mouthfuls,
I want to stuff my heart with moss,
to watch the boy wounded by the water.

Federico García Lorca, OBRAS COMPLETAS;
© Aguilar, S.A. de Ediciones. All rights reserved.
SELECTED POEMS © 1955 by New Directions
Publishing Corporation. By permission of New
Directions Publishing Corporation, New York.